



RUMBO AL BICENTENARIO

Este es un esfuerzo convocante por pensar, reflexionar y proyectar los primeros 200 años de vida republicana del país. Hasta la edición del 26 de julio de 2021 CARETAS explorará el tema. En las siguientes páginas Francisco Sagasti advierte cómo los productos primarios han alcanzado precios no vistos desde hace 100 años, y que la tendencia continuará por dos décadas. Al margen de lobbies y siempre velando por la explotación sostenible de los recursos, ¿cómo puede el Perú aprovechar mejor esa oportunidad? En otro texto, el sociólogo e historiador Hugo Neira plantea saltar de la batalla de Ayacucho, fin de la dominación española, a la era de la ciencia y tecnología.

El Informe McKinsey

Auge en los precios mundiales de nuestros productos primarios plantea nuevo y alentador paradigma.

Escribe: FRANCISCO SAGASTI

DECENIOS y siglos de exportar materias primas con poco valor agregado han dejado huella en América Latina. Durante todo el siglo 20 la caída en el precio relativo de las materias primas exportadas –oro, plata, guano, salitre, caucho, azúcar,

Cierto que la diversidad de productos primarios del Perú generó cierta holgura económica, ya que sus precios no bajaban todos al mismo tiempo y en la misma proporción, y esto disminuyó la urgencia de invertir en la transformación de nuestra economía.

Al iniciarse el siglo 21 surge una

si bien con mucha volatilidad.¹ El acelerado crecimiento de los países emergentes, en particular China e India, y la expansión de una clase media global con apetito de consumo, ha generado un gran aumento en la demanda de energía, alimentos, metales y agua, entre otros productos primarios, que unido a las limitaciones en la oferta

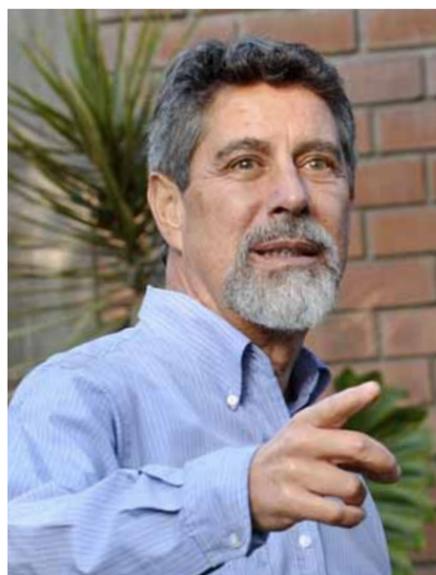
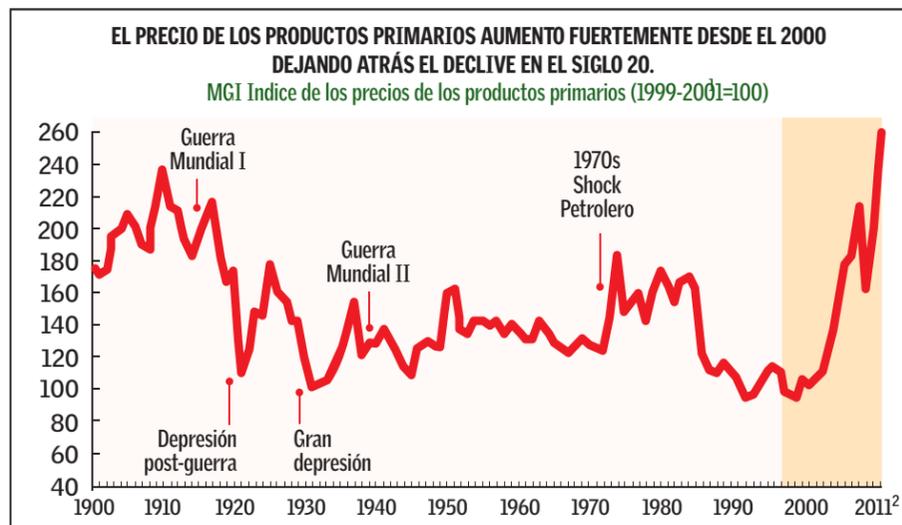


FOTO: VÍCTOR CH. VARGAS



1. Ver los detalles de la metodología para el índice de precios de productos básicos MGI / 2. Los precios se basan en el promedio de los primeros ocho meses de 2011. Fuente: Grilli y Yang, Stephan Pfaffenzeller, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Comtrade, McKinsey Global Institute.

cobre, plomo, hierro, harina de pescado, fibra de alpaca, petróleo, gas– en relación con el precio de los productos manufacturados importados, condenó a la región a un crecimiento anémico y esporádico, alimentado por fugaces períodos de auge en algunos productos primarios.

Parecíamos marcados inexorablemente por el “deterioro de los precios de intercambio” entre materias primas y manufacturas, y no supimos aprovechar los breves lapsos en que este deterioro se revertía.

nueva oportunidad. Un análisis de la consultora McKinsey demuestra que en los últimos diez años se ha revertido el largo período de deterioro de los precios de intercambio y que los productos primarios han alcanzado niveles de precios no vistos desde hace cien años (ver gráfico). Más aún, de acuerdo a McKinsey, esta situación se mantendrá durante los próximos dos decenios,

mantendrá elevados los precios de las materias primas.

¿Cómo aprovechar esta nueva oportunidad que se nos presenta? El decenio hasta el Bicentenario de la Independencia es clave para transformar nuestra economía, agregar

(1) McKinsey & Co., *Resource Revolution: Meeting the world's energy, materials, food and water needs*, New York, Noviembre 2011.

Parecíamos marcados inexorablemente por el “deterioro de los precios de intercambio” entre materias primas y manufacturas.



valor a nuestras exportaciones, avanzar hacia la sociedad del conocimiento y consolidar un proceso de crecimiento inclusivo y sustentable. Los ingresos provenientes de la exportación de materias primas deben financiar esta transformación, que requiere de una inversión masiva en investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación.

Debemos invertir en conocimiento para mejorar la productividad en la exploración, extracción, procesamiento y utilización de nuestros recursos naturales, buscando reducir costos y aumentar los márgenes de ganancia; promover encadenamientos productivos y de servicios hacia delante para agregar valor, y hacia atrás para proveer insumos a las actividades primarias; emplear los mayores márgenes de ganancia para invertir en nuevas actividades productivas con mayor contenido de conocimiento y tecnología, e identificar productos y mercados específicos para incursionar con nuestras ventajas comparativas y las características especiales de nuestros productos naturales. El nuevo auge de las materias primas nos permite avanzar en la inclusión social y contrarrestar los efectos del cambio climático, pero solo si logramos crear las capacidades, generar el conocimiento y promover la innovación.

No es fácil aprovechar oportunidades que se presentan una vez cada siglo. Necesitamos maneras de pensar y actuar diferentes a las usuales, tanto en el sector público como en empresas privadas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones académicas. El desafío más grande que enfrentamos consiste en ponernos a la altura de las extraordinarias circunstancias que estamos viviendo, y esto exige ser, al mismo tiempo, visionarios y pragmáticos. ■

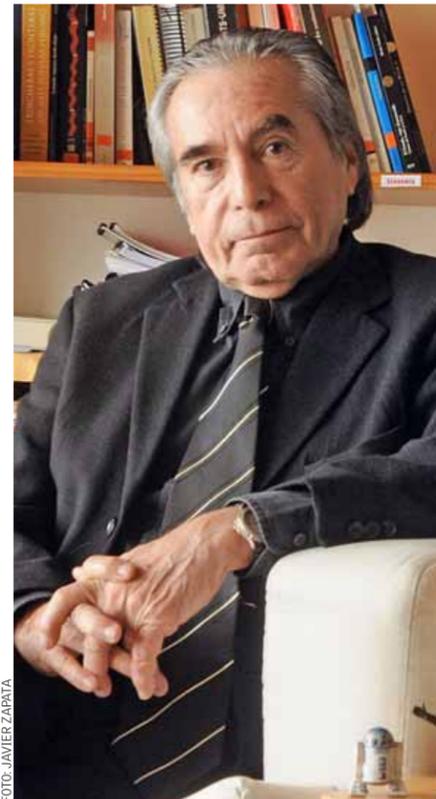


FOTO: JAVIER ZAPATA

Escribe: **HUGO NEIRA**

REPORTAJE o encuesta, formidable la iniciativa, bravo. ¿Cómo será, en efecto, ese Perú de 2021? Como quiera que estoy viajando por varios países en el instante en que llega esta invitación, con ingenuidad, pregunto: ¿Tendremos para entonces un sistema de transporte masivo? ¿Trenes de gran velocidad como los que ya usan en el Asia, aplicando tecnología extranjera? ¿Algo que construyamos y atraviese la longitudinal costa peruana, acaso la sierra andina? Pero además de infraestructura, hay otros déficit. No comparto esa suerte de autosatisfacción que consiste en decirse tenemos la mejor gastronomía y nuestras montañas son bellísimas, y por lo tanto, al

O Entramos al Siglo XXI o Nos Rompemos



diablo cultura, lectura, tecnología, aprendizaje de teoría científica y cuantos esfuerzos por entrar a la modernidad ¡porque ya estamos dentro! ¿A punta de fashion? No lo creo. Un Canal se llama "Perú mágico", pero un exceso de hechizos y encantamientos, acaba por ocultar nuestras flaquezas.

Hice una lista de metas fallidas, para uno de mis libros. Lista sencilla pero atroz. En el XIX, tras la independencia, nos dormimos. No hicimos la revolución industrial, la del vapor y el carbón. Ni la segunda, de la electricidad. Ni construimos el Estado nación. En el XIX, seguimos como ciegos a nuestros sangrientos caudillos y en el XX, nos entretuvieron varias guerras civiles. Pero, en el fin de siglo, algo se hizo: dejamos de ser un país de analfabetos,

aunque se lea todavía poquísimo. Y desaparecieron las viejas autocracias. No es poco.

Me preocupa el riesgo de un Bicentenario historicista: los ojos puestos en el ayer. Ha sido el error en la celebración mexicana. Nos pueden devorar fechas de bautizo, Tupac Amaru II, 1812, precursores... fuera cual fuese el origen, la batalla de Ayacucho tuvo lugar. Y ella marcó el fin de un tiempo de dominación española. Cuidado con el bizantinismo. Cuentan los Próceres, pero más, qué se hizo con la República.

Sugiero mirar el presente. Y

Ayacucho marcó el fin de un tiempo de dominación española. Cuidado con el bizantinismo. Cuentan los Próceres, pero más, qué se hizo con la República.

en el porvenir, lo más inquietante: si no damos un prodigioso salto a la ciencia y a la tecnología, fallamos otro siglo. Y vuelvo a preguntar ¿no saben acaso que India, China, Brasil, hace rato que han entrado en la revolución del conocimiento? ¿Que en China, desde Deng, se envía millares de millares de jóvenes al occidente americano y europeo? ¿Que los hijos de la elite del poder, parten a formarse afuera? Hace 40 años que ya ocurre. ¿Y entonces? En setiembre se supo en Lima el ranking de las 300 primeras universidades del mundo. Es enfermedad latinoamericana: no

calificaron sino 6, dos brasileñas, dos chilenas, una mexicana, una argentina, y ninguna peruana. Y eso es lo peor. No ofrecimos, a lo largo de decenios fatales, enseñanza para saber razonar, y en consecuencia, somos una República que no forma ciudadanos, lo que acrecienta el desorden social. La gente se avergüenza de sus representantes, sin admitir que entre el deterioro de la representación y la bajísima calidad educativa, hay una causalidad diabólica. El resultado es esa cultura de la improvisación y el deseo de volverse ricos, riquísimos, de la noche a la mañana, sin escrúpulos.

La reflexión sobre 1921 fue obra de VA Belaunde, Basadre, Porras, Sánchez, Haya, Mariátegui. Nos marcó a todos. Examinaron la primera Centuria. ¿Qué tal si nos concentramos en el siglo veinte y el movido presente? Lo que digamos, o callemos, será silueta de estas horas y de nosotros mismos. Seamos pues claros, honestos. Pido franqueza pero sin hacer daño. Sinceridad con ecuanimidad. No solo un estado de conciencia sino de ánimo. Pensar con lealtad es reconocer, aun en el adversario, al menos unos gramos de verdad. Eso, la intelligentsia nunca lo ha intentado. Invito a esa hermeneútica casi virginal. Responder no para "quedar bien" con paños tibios, o al revés, lucirse como feroz demolidor. Ni aburridos informes ni panfletos. Que predomine, por una vez, el principio de realidad. Pensemos, generosamente, qué Estado, qué Nación, qué República, necesitamos ya. Y que la patria, tan acongojada de mentiras, os lo agradezca. ■